

De Las Ramblas a la conquista de la Tierra

EMI España supo convertir el inimitable mestizaje de Macaco en un éxito internacional merecedor de estudio

El estribillo cadencioso e irresistible de *Moving* es una de las canciones más tarareadas en España desde la pasada primavera, fecha en la que se publicaba el último trabajo discográfico de Macaco “Puerto Presente”. Pero no pensemos que su éxito se debe sólo a un cúmulo de casualidades. El autor de esa melodía, Dani *Macaco*, era hace una década un músico revoltoso que paseaba su talento por Las Ramblas de Barcelona (la avenida peatonal más emblemática de la ciudad), grababa maquetas en discos caseros y confiaba su futuro a la fuerza del boca a boca y algún golpe de fortuna que le deparase el destino. Aquellos deseos han terminado por cumplirse. Edel, en un primer término, y, sobre todo, Emi Music Spain han convertido a Macaco, el nombre artístico de Dani, en una de las firmas con más potencial del mercado español y una proyección internacional más incontenible. Su caso es ya objeto de estudio entre los departamentos de mercadotecnia de Emi en medio mundo.

Dani no es un artista abonado al conformismo. Desarrolla un volumen de trabajo avasallador, graba disco nuevo cada dos años, se involucra en todos los aspectos de su carrera y, sobre todo, encarna el arquetipo de individuo responsable, comprometido con su mundo y con la sociedad que le ha tocado vivir. Un caso que tira por tierra, de paso, muchos tópicos ajados sobre la industria discográfica.

“A muchos músicos, por dárselas de enrollados y alternativos, les gusta quejarse de falta de libertad creativa. Yo he dispuesto de un cien por cien de independencia desde el primer día, tanto en Edel como en Emi”, subraya. Y remacha: “Siempre habrá artistas manipulables, de éstos a los que puedes decirles qué cantar y hasta cómo vestirse, pero el beneficio que generan es muy limitado. Las discográficas también han comprendido que resulta más interesante trabajar con artistas que cuentan con directo y personalidad”.

El primer convencido al respecto es el director artístico de Emi en España, Diego Torán. Era seguidor de Macaco desde los primeros días, le propuso una colaboración con el productor Carlos Jean y ahí empezó todo. Dirigió personalmente unas negociaciones que se prolongaron durante cerca de un año “Estuvimos discutiendo mucho tiempo hasta que dimos con el formato, aunque en ningún momento hubo ninguna tensión”. Tras el trabajo de sus dos discos anteriores, *Puerto presente*, con *Moving* a la cabeza, en un caso merecedor de estudio entre sus compañeros de otras oficinas internacionales de Emi.

“Macaco mezcla rumba, reggae o música negra, géneros que rara vez llegan al gran público en España”, reflexiona Torán. “Sin embargo, la forma que tiene de combinar esas influencias es única, especial, y eso le confiere una personalidad inconfundible. Dani desarrolla una capacidad de trabajo enorme, comprende las claves del mercado, sabe qué canciones quiere escribir y tiene claros, con 24 meses de antelación, cuáles serán todos sus movimientos”. “Mi madre y mi novia a menudo me reprochan que hablo más con Dani que con ellas”, admite con sonrisa divertida.

Consejos, opiniones y pasión

Macaco tardó muy poco en comprender que entre él y su nuevo equipo de Emi “existía *feeling*”. Torán no era sólo un directivo de perfil empresarial, sino un apasionado de la música con el que se podían intercambiar ideas, compartir opiniones y escuchar consejos. “Es bueno disponer de gente con criterio que te aporta desde fuera su punto de vista”, anota Dani. “El

trabajo con el director artístico y con el productor es la base de todo. Yo soy una persona de la calle, opino sobre muchas cosas y hablaré siempre de cuanto me salga del corazón. Así ha sido siempre y sigue siendo ahora. Si algún fan me creyera un traidor por firmar con Emi, lo consideraría una estupidez”.

No sólo eso. Macaco es todavía un hombre muy joven, en lo mejor de la treintena, pero entiende que su periodo con Emi coincide con el de la plenitud como creador. “He ido puliendo con los años la fórmula tradicional de la canción, estrofa-estribillo-estrofa, un poco a la manera en que supo evolucionar Bob Marley a lo largo de su discografía”, anota. “Pensar que dejas de ser auténtico por pertenecer a una multinacional me suena a solemne tontería. Soy un artista social, soy yo mismo, y sigo siendo yo tanto en las canciones de amor como en las comprometidas con el medio ambiente”.

Torán asiente a su lado, convencido. “La gente a pie de calle no imagina la pasión con la que se trabaja a diario desde una discográfica. Tengo una teoría al respecto. Disponemos de catálogos amplios y grabamos a multitud de artistas, pero siempre serán más los músicos que están fuera, los que aún no han encontrado una compañía que les grabe. Esa frustración se convierte en ira hacia las compañías, en un ronroneo permanente contra el sector”.

Sin la imaginación de Emi, en cambio, *Moving* no se habría convertido en un himno de National Geographic ni hubiera dispuesto de un vídeo tan impactante, en el que se involucraron rostros tan populares como los de los actores Javier Bardem y Javier Cámara, músicos internacionales como Juanes y Juan Luis Guerra y periodistas del prestigio de Iñaki Gabilondo, entre otros. “Es el resultado de un trabajo de 24 meses” señala Macaco. Y añade Torán: “National Geographic ha creado un *music channel* a raíz de la experiencia española. Dani es capaz de llegar a todos los públicos con su lenguaje social. Esto además se nota ahora en sus conciertos”. Dani y Diego trabajan al alimón, mirándose a la cara y diciéndose todo lo que consideran pertinente. Sin tabús. “Soy el primero en reconocerle a Dani en qué aspectos la hemos cagado desde la discográfica”, asume Torán, “pero también el primero en decirle que tal o cual canción hay que mejorarla en el siguiente álbum. Para lo bueno y para lo malo, nuestra comunicación es muy buena”. Dani es un artista que no funciona con tópicos “No trabajo para estar ni en el mundo *Indie* ni en el *mainstream*”. Y eso se nota en como la compañía encara su trabajo de promoción; “Aunque él no sea experto en Internet, si hay 13 redes sociales tiene que conocerlo. Los medios han cambiado y las formas de llegar a su público también. Estamos en un constante aprendizaje y tenemos que cambiar esa información, además hoy en día el trabajo no acaba con la edición del disco, luego lo puedes enriquecer” señala Torán.

Para mayor compromiso mutuo, Dani Macaco ha constituido una discográfica propia, Mundo Zurdo, que es la que coedita con Emi sus trabajos desde *Entre raíces y antenas*, en 2004. “En tiempos de necesidad yo he asumido personalmente de todo, hasta el papel de *mánager*”, rememora Dani, “pero estar encima de tantas cosas es un coñazo. Es mucho mejor contar con ayuda, en la medida de lo posible”. Y concluye: “La autogestión puede ser una buena solución cuando no te queda otra, pero creo más en un modelo híbrido. Yo apporto las canciones y Emi, sus ojos para mirar lo que sucede. Y además, ellos disponen del dinero y la capacidad para hacer una buena promoción, con lo que todos salimos ganando”.